



# *Nuestro Catecismo*

*IGLESIA CATÓLICA REFORMADA  
RITO ANGLICANO*

**Versión ecuménica:**

Un equipo de trabajo, de la Iglesia Anglicana de México, coordinó el trabajo de teólogos, pastores y laicos de diferentes iglesias en países de América y Europa, que culminó en la versión de éste catecismo, con muy pocas variaciones del original, casi exclusivamente de matices, y que puede servir como herramienta de educación en la fe y para el diálogo entre las iglesias históricas.

**Presentación de la versión original**

Nos gusta el catecismo. Fue en el catecismo donde aprendimos a conocer a Dios y a rezar. Fue en el catecismo donde comenzamos a tener amistad con Jesús. La Biblia es el libro del Pueblo de Dios. El catecismo es como una cartilla. En el catecismo encontramos resumidos los principales temas de nuestra fe; algunas de las palabras más importantes de la Biblia, los hechos más significativos de la vida de Jesús.

**Es necesario conocer y vivir el catecismo**

Conocer el catecismo es comenzar a andar por la vida iluminados por Dios. Pero no hay que conformarse sólo con saberlo de memoria... es necesario CONOCER Y VIVIR EL CATECISMO. Conocer y vivir el Evangelio. Conocer el proyecto de Dios, que es su Reino y trabajar por el Reino, hasta la muerte.

**Este catecismo presenta:**

EL CREDO explicado; lo que tenemos que creer.

Nuestra LEY, cómo tenemos que vivir.

Nuestra ORACION, cómo tenemos que rezar.

**El mejor catecismo es la familia y la comunidad**

Eso quiere decir que el mejor catecismo no es un libro. EL MEJOR CATECISMO ES LA FAMILIA, cristiana y unida. EL MEJOR CATECISMO ES LA COMUNIDAD: sincera en su fe, participativa en las celebraciones y valiente en las luchas de la vida.

Cada uno de nosotros debe ser, para los hermanos y hermanas, un catecismo vivo. Como Jesús es el "catecismo" del Padre. Como María y los apóstoles son los primeros "catecismos" de Jesús.

¿Qué es lo que creemos, hablamos y hacemos? La fe que tenemos en el corazón debe manifestarse en nuestra vida.

Nosotros y nosotras, debemos ser, como Jesús, la luz del mundo.

**+Pedro Casaldáliga**

Obispo de la Prelatura de São Félix do Araguaia, MT

(Versión revisada, editada y adaptada por el padre Isaías A. Rodríguez y readaptada por

Monseñor Enrique Albornoz Cano)

## **1. Creemos en Dios que es Padre, Hijo y Espíritu Santo**

### **Existe un solo Dios verdadero**

Nosotros, los cristianos y cristianas, creemos que hay un solo Dios verdadero. Creemos que este Dios es uno solo, pero son tres personas, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Las tres personas son el único y el mismo Dios.

El Padre Eterno es Dios.

El Hijo, que se hizo hombre y se llama Jesús, es Dios.

El Espíritu Santo, enviado a nosotros por el Padre y el Hijo, también es Dios.

### **Un solo Dios en tres personas**

A este Dios le llamamos Santísima Trinidad. Nadie está capacitado para entender y explicar correctamente lo que es la Santísima Trinidad, pues Dios es infinitamente más grande que nosotros. Por eso se habla del "misterio" de la Santísima Trinidad.

### **Jesús nos reveló que la vida de Dios se manifiesta en la Santísima Trinidad**

Jamás nadie podía descubrir que la vida de Dios es así. Fue Jesús quien nos lo reveló. Dice: "Yo y el Padre somos uno" (Juan 10, 30). "El Espíritu Santo que el Padre enviará en mi nombre les enseñará a ustedes todas las cosas" (Juan 14, 26; 14,15 y 16). "Vayan y hagan discípulos entre todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo" (Mateo 28, 19).

### **Dios es la comunidad más unida**

El misterio de la Santísima Trinidad manifiesta que Dios forma una comunidad. Una comunidad muy unida. Tan unida que, siendo tres personas diferentes entre ellas, son, al mismo tiempo, un único y solo Dios.

### **Debemos vivir unidos como la Santísima Trinidad**

Dios nos creó semejantes a El. Nos creó para que vivamos en comunidad, una comunidad muy unida en el amor.

Todos diferentes, pero al mismo tiempo iguales. Los primeros cristianos formaron una comunidad tan unida que todo el pueblo se admiraba de ellos. Y por eso "eran estimados por todos" (Hechos 2, 42-47).

Ellos, sí que vivían de Dios. Vivían como la Santísima Trinidad. Todos nosotros fuimos bautizados en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Por eso, en nuestras vidas y comunidades, debe manifestarse la unión de la Santísima Trinidad.

**Recordamos:**

- EXISTE UN SOLO DIOS VERDADERO EN TRES PERSONAS
- JESÚS NOS REVELÓ QUE LA VIDA DE DIOS SE MANIFIESTA EN LA SANTISIMA TRINIDAD
- DEBEMOS VIVIR UNIDOS COMO LA SANTISIMA TRINIDAD.

**Reflexionamos en comunidad:**

- ¿Qué señales de desunión y división hay en tu comunidad?
- ¿Qué hechos o signos de unidad y fraternidad hay en la comunidad?
- ¿Qué hacemos los cristianos para que nuestras vidas den a conocer mejor que Dios es comunidad?

**Rezamos:** "Que la gracia de Cristo Jesús el Señor, el amor de Dios Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos nosotros" (2 Corintios 13, 14).

**2. Creemos en Dios todopoderoso creador del cielo y de la tierra****Dios es nuestro Padre**

Dios es nuestro verdadero Padre. Dios nos hizo semejantes a Él, como un hijo es semejante a su padre (Génesis 1, 26).

Todos somos hermanos y hermanas. El es PADRE DE TODOS. Por eso, todos somos hermanos y hermanas. Todos iguales. Nadie es más que los otros.

**Todo lo creado por Dios es para todos**

Todo lo que existe es de Dios, El creó todas las cosas para nosotros. Para todos nosotros, sin diferencias o privilegios. Dios nos da la vida y las condiciones necesarias para vivir: la inteligencia, el corazón, la fuerza de los brazos, la salud.

El nos da: la tierra con las plantas, el agua, el cielo con el sol, la luna y las estrellas, las aves, los peces y los demás animales (Génesis 1, 28).

**Nosotros participamos de la fuerza creadora de Dios**

Nosotros participamos de la fuerza de Dios por medio de nuestro TRABAJO. Por el trabajo sacamos de la tierra lo necesario para vivir, transformamos el mundo y creamos suficientes recursos para vivir.

**Recordamos:**

- DIOS ES NUESTRO PADRE
- TODOS SOMOS HERMANOS Y HERMANAS
- NOSOTROS PARTICIPAMOS DE LA FUERZA CREADORA DE DIOS
- TODO LO CREADO POR DIOS ES PARA TODOS

**Reflexionamos en comunidad:**

- ¿Por qué en la comunidad no vivimos como hermanos y hermanas?
- ¿Qué cosas ha dado Dios a nuestra comunidad? ¿Cómo nos servimos de ellas?
- ¿Para qué sirve el trabajo que hacemos? ¿A quiénes beneficia?

**Rezamos:**

Señor, que nuestra inteligencia te conozca, que nuestro corazón te ame, que nuestros brazos te sirvan en los hermanos y hermanas aquí en la tierra que tú nos has dado para beneficio de todos.

**3. Creemos que Dios quiere la igualdad y felicidad de toda la humanidad****Dios quiere la fraternidad y la felicidad de la humanidad**

Un verdadero padre quiere a todos sus hijos. No permite que un hijo o hija se aproveche de los otros hermanos. Dios, que es nuestro Padre, también quiere la fraternidad y la felicidad de toda la humanidad.

**Dios no acepta**

- que muchos trabajen y unos pocos vivan a costa del trabajo ajeno o que haya ricos y pobres, opresores y oprimidos;
- que el hombre domine a la mujer;
- que los blancos desprecien a los indígenas, a los negros, a los extranjeros, a los excluidos.
- que un pueblo explote a otro pueblo o que unos se aprovechen de los otros

**El pecado destruye el proyecto de Dios y llena al mundo de desigualdades e injusticias**

Desgraciadamente, nosotros vivimos en un mundo lleno de desigualdades e injusticias. Esto sucede porque no hacemos lo que quiere nuestro Padre, y no vivimos como hermanos y hermanas. Desde el principio Adán y Eva no reconocieron a Dios como Padre y quisieron ocupar el lugar de Dios (Génesis 3, 1-5). Las consecuencias fueron:

Caín mató a su hermano Abel (Génesis 3, 1-56), a causa de la inmoralidad vino el diluvio (Génesis 4, 1-7), por la ambición, los hombres se dividieron (Génesis 11, 1-9). Desde el principio el pecado viene destruyendo el proyecto de Dios. Pero Dios nunca renunció a su proyecto. Dios sigue queriendo la igualdad y la felicidad para todos sus hijos e hijas

**Recordamos:**

- DIOS QUIERE LA FRATERNIDAD Y LA FELICIDAD DE TODA LA HUMANIDAD
- DIOS NO ACEPTA QUE UNOS SE APROVECHEN DE OTROS
- EL PECADO DESTRUYE EL PROYECTO DE DIOS Y LLENA AL MUNDO DE DESIGUALDADES E INJUSTICIAS

**Reflexionamos en comunidad:**

- ¿Hay en tu comunidad personas o costumbres que oprimen al pueblo? ¿Qué estamos haciendo para vencer esas dificultades? ¿Qué hemos de hacer para vivir la justicia y la fraternidad, que es "Proyecto de Dios"?

**Rezamos:**

Con la ayuda de Dios, haremos grandes cosas; El vencerá a nuestros enemigos (Salmo 108, 13).

**4. Creemos que Dios acompaña siempre a su pueblo****Dios promete enviar a un liberador**

Dios nunca renunció a su proyecto: que la humanidad viva en igualdad y felicidad. Por eso Dios inmediatamente prometió un Salvador para que reparara lo que el pecado había destruido y Dios siempre mantuvo su promesa. Dios, como padre o madre, nunca deja de cuidar de sus hijos e hijas, aunque estos se olvidan de Él y se pelean entre ellos.

**Dios está presente en la vida de la gente**

Dios está siempre al lado de la gente. Acompaña la marcha de todos los pueblos, también la de aquellos que no son cristianos. Esta presencia de Dios se manifiesta de muchas maneras:

- en la sinceridad del corazón;
- en el amor y la amistad entre las personas;
- en los acontecimientos de cada día;
- en las luchas de los pueblos para alcanzar su liberación.

**La Biblia cuenta la presencia de Dios en la historia del pueblo de Israel**

Dios estuvo presente, de un modo especial, en la marcha del pueblo de Israel. Escogió a Abraham para ser el padre de este pueblo (Génesis 12, 1-3). Con este pueblo hizo una Alianza, que es un pacto de amistad y fidelidad.

"Ustedes serán mi pueblo y yo seré su Dios" (Jeremías 31, 1).

Ayudado por personas, amigas de Dios y del pueblo, como Moisés, David y los profetas, el pueblo de Israel descubrió, en los momentos más difíciles de su historia, que Dios estaba a su lado:

- en la liberación de la esclavitud de Egipto. De este hecho histórico nació la Pascua de los judíos;
- en la dura marcha por el desierto;
- en la conquista de la tierra prometida;
- y en otros momentos: de persecución, de destierro y de sufrimiento.

En la Biblia se cuenta esta presencia especial de Dios en la vida de su Pueblo.

### **El salvador prometido es Jesús**

Del pueblo de Israel, nace Jesús, el Salvador prometido, el "Dios en medio de nosotros".

## **5. Creemos que Jesús es el Hijo de Dios**

### **Jesús es el Hijo de Dios enviado por el Padre para salvar al mundo**

Cuando Jesús fue bautizado en el río Jordán, se escuchó una voz del cielo que decía: "Este es mi hijo amado, al que miro con cariño" (Mateo 3, 17). Jesús es la Palabra de Dios. Todas las cosas fueron hechas por El (Juan 1, 3).

Jesús es el Hijo de Dios vivo, enviado por el Padre para salvar y liberar a la humanidad de todos los pecados, de todas las esclavitudes y de la muerte.

. Justificación por la fe:

Creemos que la salvación que nos otorga Cristo es solo por la gracia de Dios, como nos muestra Efesios 2: 8-10. Las buenas obras son fruto de nuestra salvación. No hacemos buenas obras para ser salvados; hacemos buenas obras porque somos salvados. Romanos 5:1-3. La sola condición en que esta justicia es imputada o acreditada al creyente es la fe en o hacia el Señor Jesucristo. La fe es llamada una condición, no porque posee algún mérito, sino sólo porque es el instrumento, el único instrumento por el cual el alma se apropia o se aprehende de Cristo y Su justicia (Romanos 1:17; 3:25, 26; 4:20, 22; Filipenses 3:8-11; Gálatas 2:16).

### **Jesús es Dios en medio de nosotros**

Enviando a su Hijo, Dios cumple su promesa, Jesús es la prueba del amor que Dios nos tiene: "Tanto amó Dios al mundo que entregó a su propio Hijo" (Juan 3, 16). Jesús es el espejo y la presencia de Dios entre nosotros: "El que me ha visto a mí ha visto al Padre" (Juan 14, 9)

Las palabras "**Y en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor; que fue concebido por obra del Espíritu Santo, nació de la virgen María**" hablan de la Persona de nuestro Redentor. Y Lutero las explica de esta forma: "**Creo que Jesucristo... es mi Señor.**" En primer lugar vamos a considerar las palabras: "**Y en Jesucristo, su único hijo**".

1. **¿Qué confesamos con estas palabras?** Decimos: "Y en Jesucristo". En cuanto a eso, tenemos que ampliar lo que dijimos en conexión con el primer artículo: "Creo". Creemos en Jesucristo. Así como creemos en Dios Padre, creemos también en Jesucristo. Jesucristo luego está en el mismo nivel con el Padre. Así como el Padre es Dios, también el Señor Jesucristo es Dios, junto con el Padre y el Espíritu Santo. Al confesar: "Creo en Jesucristo", entonces, confesamos **que Jesucristo es el verdadero Dios**. (Lutero: "Así tenemos la primera parte de este artículo, de la divinidad de Cristo, que lo demuestra no solamente la palabra, único hijo, sino también la primera palabra, creo. Porque a quien yo debo decir: Creo, y pongo mi confianza de corazón en ti, tiene que ser mi Dios; ya que el corazón del hombre no debe confiar y edificarse en nada

sino solamente en Dios." Edición de St. Louis, Tom. X, número 97, 98). — Luego agregamos: **"su único Hijo."** La palabra "su" tiene referencia a Dios Padre. Cristo es Hijo de Dios Padre, y de hecho su único Hijo, porque en este sentido Dios solamente tiene un Hijo. Es cierto que todos los cristianos son hijos de Dios. Él nos ha recibido como sus hijos por causa de Cristo. Pero Cristo es el Hijo de Dios en un sentido totalmente diferente. Él es **"engendrado del Padre"**. Así como el hijo recibe su naturaleza de su padre, Cristo también tiene la naturaleza de Dios, él es verdadero Dios. Y de hecho es engendrado del Padre en la eternidad. Cristo es el mismo verdadero y eterno Dios como el Padre, que tiene la misma eternidad, gloria y majestad del Padre, y sin embargo como Hijo es una Persona distinta de Dios Padre. Confesamos con las palabras: "Creo en Jesucristo, su único Hijo", que nuestro Señor Jesucristo **es verdadero Dios, engendrado del Padre en la eternidad, la segunda Persona de la divinidad.**

Primero leamos 1 Juan 5:20. Allí afirma clara e inequívocamente que **Jesucristo es el verdadero Dios**. Lo mismo nos demuestra Romanos 9:5, en donde Cristo es llamado **"Dios sobre todas las cosas"**, el Dios supremo. Después de la resurrección Tomás lo llama su Dios, y el Señor acepta esta honra, Juan 20:28. Según Jeremías 23:6 su nombre es: **Yahvé, justicia nuestra**. Así toda la Sagrada Escritura afirma que Cristo es el verdadero Dios. Y también le atribuye más nombres divinos. Confesamos que Cristo es el único Hijo de Dios. Eso también lo dice la Biblia. En el Salmo 2:7, Dios llama al Mesías su Hijo, a quien **hoy**, es decir, desde la eternidad, ha engendrado. Cristo es el **Hijo eterno** de Dios. La Escritura lo llama el Hijo **unigénito** de Dios, Juan 3:16, quien es engendrado de la esencia del Padre. Por eso se llama el **propio** Hijo de Dios. Romanos 8:32. Un hijo verdadero lleva la esencia de su padre en sí. Como Hijo eterno, unigénito, propio de Dios, **Cristo es verdadero Dios**. La Sagrada Escritura llama a Cristo Dios. Le da nombres divinos. En primer lugar, entonces, creemos que Cristo es verdadero Dios porque la Escritura le da nombres divinos.

#### **Recordamos:**

- JESÚS ES EL HIJO DE DIOS ENVIADO POR EL PADRE PARA SALVAR AL MUNDO
- JESÚS ES DIOS EN MEDIO DE NOSOTROS

#### **Reflexionamos en comunidad:**

- En nuestra comunidad, ¿de qué pecados, esclavitudes, muertes... necesitamos ser salvados?
- ¿De qué manera piensas que Jesús nos va a salvar de estas esclavitudes?
- ¿Cuál es nuestro aporte y compromiso en este proceso de salvación?

**Rezamos:**

Tanto amó Dios al mundo que él dio su Hijo Único, para que todo el que crea en él, no se pierda, sino que tenga vida eterna (Juan 3, 16).

**6. Creemos que Jesús es el hijo de María****Jesús es el hijo de María**

Jesús, Hijo de Dios, es también el Hijo de una mujer del pueblo, María de Nazaret. María fue escogida por Dios para ser la Madre del Salvador. Cumplió su misión con dignidad y valentía.

**Jesús nació pobre y siempre vivió en medio de los pobres**

Jesús nació en Belén, en un corral, porque sus padres eran pobres. Unos pastores pobres fueron los primeros en recibir la noticia del nacimiento del Salvador (Lucas 2, 8-12). Jesús siempre vivió pobre, en medio de los pobres, en un pueblo sometido por el imperio Romano.

**Jesús es un hombre igual a nosotros**

Jesús se crió en Nazaret. Ahí aprendió a trabajar con José, su padre. Jesús crecía en sabiduría, bondad y participaba de la vida de su pueblo (Lucas 2, 41-52). Jesús era un hombre en todo igual a nosotros, menos en el pecado (Hebreos 4, 15).

**Jesús tenía un gran corazón y pasó haciendo el bien**

Jesús tenía un gran corazón: admiraba la naturaleza; le agradaban los niños; se compadecía de los enfermos y de los pecadores; defendía a los débiles y marginados. Pasó por la vida haciendo el bien a todos (Hechos 10, 38).

**Jesús dijo siempre la verdad**

Jesús habló siempre, y sin miedo, diciendo la verdad: Lo que más había impresionado a la gente era que "les enseñaba con autoridad" (Mateo 7, 28). "Nunca un hombre ha hablado como este hombre" (Juan 7, 46). Jesús explicaba las cosas de Dios con sencillez, usando ejemplos y parábolas. Su vida y su palabra son luz para todos: "Yo soy la Luz del mundo" (Juan 8, 12).

Confesamos que Jesucristo es nacido de la virgen María. El Hijo de Dios nació de una mujer (Gálatas 4:4), haciéndose verdadero hombre. Nació como nosotros. Así la Escritura también expresamente lo llama un hombre. 1 Timoteo 2:5. Creemos que **Cristo es un verdadero hombre porque la Escritura explícitamente lo llama así.**

2. Pero la Sagrada Escritura no sólo llama a Cristo un hombre, también lo describe como tal. En el primer artículo en donde hablamos de nuestra creación, decimos que Dios nos ha dado "**cuerpo y alma**". Éstas son las partes que componen al hombre. El que tiene cuerpo y alma humanos es un verdadero hombre, y Cristo tenía estos dos componentes del hombre. Él mismo habla de su **cuerpo**. Lucas 24:39. Aún después

de su resurrección, él tenía manos y pies, carne y hueso, un verdadero cuerpo natural. (Compare también Hebreos 2:14.) El Señor también habla de su **alma**. En el huerto de Getsemaní, se queja de que su alma está muy atribulada hasta la muerte. Mateo 26:38. Así, en segundo lugar creemos que **Cristo es un verdadero hombre porque la Escritura le atribuye las partes esenciales de un ser humano**.

3. La Escritura también lo describe como un verdadero hombre. El Señor fue como otros hombres y tenía la apariencia de ellos. Nació y creció como ellos. Creció en edad, en sabiduría y en favor con Dios y los hombres (Lucas 2:52.) Andaba en la tierra judía y enseñaba y predicaba. Tenía hambre, Mateo 4:2, y sed, (Juan 4:7). Comió, bebió, se cansó (Juan 4:6) y durmió, Marcos 4:38. Lloraba y se entristecía. Sufrió y realmente murió como los demás hombres (Lucas 23:46.) Así en todas maneras se ha manifestado como tal. (Lucas 23:46) En todo fue hecho semejante a sus hermanos, excepto que no tuvo pecado. Finalmente, creemos que Jesucristo es un verdadero hombre **porque la Escritura le atribuye las características humanas**.

**Recordamos:**

- JESÚS FUE EL HIJO DE MARÍA
- JESÚS NACIÓ POBRE Y SIEMPRE VIVIÓ EN MEDIO DE LOS POBRES
- JESÚS FUE UN HOMBRE IGUAL A NOSOTROS
- JESÚS TENÍA UN GRAN CORAZÓN Y PASÓ HACIENDO EL BIEN
- JESÚS DIJO SIEMPRE LA VERDAD

**Reflexionamos en comunidad:**

- ¿Hay pobres en tu comunidad? ¿Cuáles son las causas para que haya tales pobres?
- ¿Cómo es tratada la mujer en tu comunidad?
- El que Jesús haya nacido pobre, ¿es una buena o mala noticia? ¿Por qué? ¿Qué aprendemos de la vida de Jesús para trabajar por nuestra comunidad?

**Rezamos:**

"Alaba mi alma al Señor, porque derribó a los potentados de sus tronos y elevó a los humildes. A los hambrientos colmó de bienes, y a los ricos los despidió sin nada" (Lucas 1, 52-53).

## **7. Creemos que la misión de Jesús es hacer presente el Reino de Dios**

### **Dios envió a su hijo Jesús para que anunciase la Buena Nueva a los pobres**

Un día, Jesús, en la sinagoga, la casa de oración de los judíos, tomó la Biblia y leyó lo siguiente:

"El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me consagró. Me envió a traer la Buena Nueva a los pobres, a anunciar a los cautivos su libertad y a los ciegos que pronto van a ver. A despedir libres a los oprimidos y a proclamar el año de la gracia del Señor" (Lucas 4, 18-19).

Con estas palabras Jesús dio a conocer su misión. Vino a hacer realidad el proyecto del Padre: el Reino de Dios. "Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió", dijo (Juan 4, 34).

### **Jesús tiene la misión de anunciar el Reino de Dios**

Para dar cumplimiento a esta misión, Jesús recorrió todo el territorio de Palestina predicando la buena nueva y realizando milagros como señal de que el Reino de Dios había llegado.

### **Jesús, vivió su misión de tal modo que supo ser feliz y también pudo enfrentar las adversidades y el sufrimiento**

Esta misión le permitió ser feliz consigo mismo, con los demás y con el Padre. Esta misión le ocasionó sufrimiento, contrariedades y persecuciones. Tuvo que enfrentarse con los poderosos que oprimían al pueblo: los sacerdotes del templo, los fariseos, el rey Herodes y el gobernador romano Pilato. Hasta sus mismos familiares y discípulos, muchas veces no le comprendieron.

### **Para realizar su misión, Jesús escogió colaboradores: los apóstoles**

Para que le ayudasen en su misión, Jesús escogió, de entre los que le seguían, a los doce apóstoles. Su misión sería la de continuar el anuncio del Evangelio y hacer crecer el Reino de Dios.

### **El amor es el mandamiento más importante del Reino de Dios**

Toda la misión de Jesús se resume en este mandamiento nuevo: "Ustedes han de amarse unos a otros como yo les he amado. Así reconocerán todos que ustedes son mis discípulos" (Juan 13, 35). En el amor a Dios y al prójimo está contenida toda la Ley.

### **Recordamos:**

- DIOS ENVIÓ A SU HIJO JESÚS PARA QUE ANUNCIASE LA BUENA NUEVA A LOS POBRES
- JESÚS TIENE POR MISIÓN EL REINO DE DIOS
- A CAUSA DE ESTA MISIÓN, JESÚS TUVO QUE SUFRIR MUCHO
- EL AMOR ES EL MANDAMIENTO MÁS IMPORTANTE DEL REINO DE DIOS

### **Reflexionamos en comunidad:**

- ¿Quiénes son los "cojos", "lisiados", "ciegos", oprimidos y despreciados de tu comunidad?
- ¿Crees que el Reino de Dios anunciado por Jesús es Buena Nueva para ellos?  
¿Por qué?
- ¿Qué gestos concretos de amor tenemos que hacer para que esta Buena Nueva sea eficaz?

**Rezamos:**

Unidos a Jesús, rezamos: "Me envió a traer la Buena Nueva a los pobres, a anunciar a los cautivos su liberación y a los ciegos que pronto van a ver. A despedir libres a los oprimidos y a proclamar el año de la gracia del Señor" (Lucas 4, 18-19).

**8. Creemos en Jesús que ha vencido a la muerte****Jesús fue fiel a su misión hasta la muerte**

Jesús fue fiel a su misión hasta el final. Nunca se apartó de su misión. Dio a conocer al verdadero Dios y anunció la llegada del Reino:

- condenó a los que se servían de la religión para provecho propio;
- hizo ver que Dios no era propiedad de ningún país;
- no se acobardó ante los poderosos.

**Jesús fue acusado de revolucionario, torturado y condenado a morir en la cruz.**

Por todo lo anterior, fue acusado de agitador y subversivo (Lucas 23, 5). Fue traicionado, apresado, torturado y condenado a morir en la cruz. En esos momentos hasta sus amigos lo abandonaron. Daba la impresión de que su misión había fracasado. Sin embargo, había dicho: "Si el grano de trigo no muere en la tierra, no dará fruto" (Juan 12, 24).

**Con su vida, su muerte y su resurrección, Jesús nos consigue la verdadera vida.**

Jesús, con su vida, nos trae la verdadera vida. Vivió y murió para salvarnos. Él, el justo inocente, cargó sobre sí con nuestros pecados (Isaías 53, 4). Y el Padre, en quien Jesús siempre confió, "lo resucitó y liberó de los lazos de la muerte" (Hechos 2, 24) e "hizo de Él, el Señor del mundo" (Filipenses 2, 10).

**La vida, muerte y resurrección de Jesús son la Nueva Pascua**

Por la resurrección, Dios aprobó todo lo que Jesús hizo y dijo. La última palabra de Dios es palabra de vida y no de muerte. Jesús resucitado y victorioso es la garantía de que el Reino de Dios se va a realizar.

**Jesús resucitado está siempre con nosotros**

Jesús resucitado confirma y anima todas las esperanzas humanas. Él está a nuestro lado en la construcción de un mundo nuevo. "Yo estaré siempre con ustedes" (Mateo 28, 20).

**Veamos lo que la Sagrada Escritura nos enseña acerca de la resurrección de Cristo.**

a. Ya en el Antiguo Testamento se profetizó que Cristo no se quedaría en la muerte, sino resucitaría (Salmo 16:10; Hechos 2:25-27). El cuerpo de Cristo no debería corromperse en el sepulcro, más bien cuerpo y alma otra vez serían reunidos. Y los evangelios también nos cuentan que Cristo otra vez salió vivo del sepulcro, lo cual sucedió al tercer día después de su muerte, en la mañana del domingo — El Señor Jesucristo resucitó en su **cuerpo**. (Lucas 24:39.) Tenía el mismo cuerpo de antes. Sus discípulos lo reconocieron cuando se les apareció. Tenía las marcas de los clavos en sus manos y en sus pies (Juan 20:27), sin embargo su cuerpo ahora estaba transformado. El Señor pudo pasar por las puertas cerradas, aparecer y desaparecerse repentinamente. Ya no estaba sujeto a las limitaciones del espacio y del tiempo. El cuerpo que el Señor trajo del sepulcro fue **transfigurado** (Filipenses 3:21.) Por medio de su resurrección el Señor dio prueba de que él es **más fuerte** que la muerte, porque ésta no lo pudo retener. El Señor resucitó victorioso, como el **vencedor** de todos sus enemigos. Lo que la Escritura nos enseña acerca de la resurrección de Cristo es que **el Señor salió victorioso del sepulcro al tercer día con un cuerpo transfigurado**.

b. La Escritura nos asegura este hecho. Es cierto que nadie vio cuando el Señor resucitó, pero **el Señor se mostró vivo a sus discípulos**, y lo hizo en las maneras más diversas. (Aquí sería bueno hacer referencia a las varias manifestaciones del Señor según los Evangelios y según 1 Corintios 15, y mostrar cómo los discípulos que habían estado llenos de dudas fueron convencidos de que el Señor otra vez vivía.) Los discípulos, que **podían, querían y tenían** que decir la verdad, nos dan testimonio en sus escritos como testigos oculares y de oído, que el Señor resucitó. — Pero también los mismos enemigos del Señor fueron convencidos de su resurrección, aunque no querían aceptarlo (Mateo 28:1-15. Las órdenes del supremo consejo judío después de Pentecostés contra la predicación de los discípulos acerca de la resurrección de Cristo.) Así nosotros también estamos completamente convencidos por medio de la Sagrada Escritura de que Cristo resucitó y de que vive, y eso es muy importante, porque hay todavía muchos, aun algunos que todavía quieren ser reconocidos como cristianos, que niegan la resurrección del cuerpo de Cristo.

**Recordamos:**

- JESÚS FUE FIEL A SU MISIÓN HASTA LA MUERTE
- JESÚS FUE ACUSADO DE AGITADOR, TORTURADO Y CONDENADO A MORIR EN LA CRUZ
- CON SU MUERTE, JESÚS NOS CONSIGUE LA VERDADERA VIDA
- LA MUERTE Y RESURRECCIÓN DE JESÚS SON LA NUEVA PASCUA
- JESÚS RESUCITADO ESTÁ SIEMPRE CON NOSOTROS

**Reflexionamos en comunidad:**

- ¿Qué señales de muerte hay en tu comunidad? (Ej.: desnutrición, enfermedades, calumnias, precios bajos a tus productos, abuso familiar...).
- ¿Quiénes están causando estos hechos de muerte?
- ¿Quiénes dieron muerte a Jesús? ¿Por qué?
- Jesús venció a la muerte con su Resurrección, y nosotros, ¿qué señales de vida y de resurrección estamos produciendo en la comunidad?

**Rezamos:** Tú, Señor, eres mi fuerza; ¡yo te amo! Tú eres mi protector, mi lugar de refugio, mi libertador, mi Dios, la roca que me protege, el poder que me salva (Salmo 18, 1-2).

**9. Creemos en el Espíritu Santo, la fuerza de Dios en nosotros****Jesús envía al Espíritu Santo**

Jesús, después de la resurrección, volvió a la gloria del Padre. Como había prometido, envió al Espíritu Santo sobre sus discípulos. En el día de Pentecostés, el Espíritu Santo vino sobre sus discípulos en forma de llamas de fuego (Hechos 2, 1-16). Así como el fuego quema e ilumina, el Espíritu Santo quema el pecado y la injusticia, e ilumina el camino del pueblo.

**El Espíritu Santo es la señal de que pertenecemos a Dios**

"El Espíritu Santo es la señal viva de que pertenecemos a Dios" (Efesios 1, 13-14). El Espíritu Santo transforma a las personas y las anima en su trabajo por el Reino de Dios. El Espíritu Santo nos enseña a tratar a Dios como Padre y a no vivir más como esclavos (Gálatas 4, 6-7).

**El Espíritu Santo es la fuerza de Dios en nosotros**

El Espíritu Santo es el Espíritu de la verdad que siempre está con nosotros: él es nuestro abogado; el consolador de los afligidos; el defensor de los débiles.

El Espíritu de Jesús resucitado es la fuerza de los que luchan por la continuación del Reino de Dios.

El Espíritu Santo nos anima a trabajar por el Reino.

Fue así con los apóstoles: antes de la llegada del Espíritu Santo, estaban acobardados y llenos de miedo.

Después de recibir el Espíritu Santo, se llenaron de fe y valor y fueron por el mundo predicando el evangelio de Jesús.

Confesamos: "Creo en el Espíritu Santo." Creer en alguien significa lo mismo que poner la confianza en alguien, y según nuestro Catecismo, la ponemos en el Espíritu Santo. Pero debemos poner nuestra confianza solamente en **el verdadero Dios**. Si

confiamos en cualquier cosa aparte de Dios, pecamos contra el primer mandamiento y cometemos idolatría. Luego cuando decimos: "Creo en el Espíritu Santo", confesamos que el Espíritu Santo es **verdadero Dios**. Y lo hacemos con razón, porque nuestra confesión tiene un buen fundamento en la palabra de Dios. La Sagrada Escritura nos dice en muchos lugares que el Espíritu Santo es Dios.

a. Veamos 1 Corintios 3:16. Allí se dice de los cristianos que son el templo **de Dios**, y eso, porque el **Espíritu** de Dios, o sea, el Espíritu Santo, mora en ellos. Si es así, allí el Espíritu Santo explícitamente es llamado Dios. Una vez cuando Ananías cometió su grave pecado, Pedro lo acusó con palabras serias de haber mentido al Espíritu Santo, y agrega, que no lo hizo a los hombres, sino a Dios. Hechos 5:3-4. Luego el Espíritu Santo tiene que ser Dios. Creemos y confesamos que el Espíritu Santo es Dios **porque la Escritura explícitamente lo llama Dios**.

b. Ustedes conocen la historia de la creación. Allí se nos dice que el Espíritu de Dios, o sea, el Espíritu Santo, se movía sobre la faz de las aguas. (Génesis 1:2). El Espíritu Santo también estuvo activo en la creación, él ha **creado**. Eso también se confirma en el Salmo 33:6. Dios hizo todo su ejército, o sea todo este mundo, por el aliento de su boca, por medio del Espíritu Santo. Pero crear es una obra **divina**, que solamente **Dios** puede hacer. Han aprendido en su catecismo que Dios nos salvó "por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo." (Tito 3:5). El Espíritu Santo nos ha **regenerado** y **renovado** a los hombres que estábamos muertos en pecados. Otra vez, solamente **Dios** puede hacer eso. Creemos y confesamos que el Espíritu es Dios porque **la Escritura le atribuye obras divinas**.

c. La Sagrada Escritura también nos **describe** al Espíritu Santo como el verdadero Dios. En Salmo 139:7-10 se nos dice que no podemos huir del Espíritu Santo. Está al mismo tiempo en el cielo, en el infierno y en el extremo del mar. El Espíritu Santo es **omnipresente**. En 1 Corintios 2:10 se nos dice que el Espíritu Santo escudriña todas las cosas, aún lo profundo de Dios. Luego el Espíritu Santo sabe todas las cosas, es **omnisciente**. Pero solamente **Dios** es omnipresente y omnisciente. Son **atributos** que solamente pertenecen a él. Luego el Espíritu Santo tiene que ser Dios, y lo creemos y lo confesamos **porque la Sagrada Escritura lo describe con atributos divinos**.

2. El Espíritu Santo es **verdadero Dios**. Pero no creemos solamente en el Espíritu Santo, sino igualmente en el Padre y en el Hijo. El Espíritu Santo es **verdadero Dios junto con el Padre y el Hijo**. Mateo 28:19. Solamente hay **un Dios**, que se ha revelado en **tres Personas**. Dios es el Dios trino. El Espíritu Santo es la **tercera Persona** de la Santa Trinidad. Creemos acerca del Espíritu Santo, luego, conforme a la Escritura, **que él es la tercera Persona de la Santa Trinidad, verdadero Dios junto con el Padre y el Hijo**.

**Recordamos:**

- JESÚS ENVIA EL ESPÍRITU SANTO
- EL ESPÍRITU SANTO ES LA SEÑAL DE QUE PERTENECEMOS A DIOS
- EL ESPÍRITU SANTO ES LA FUERZA DE DIOS EN NOSOTROS
- EL ESPÍRITU SANTO NOS ANIMA A TRABAJAR POR EL REINO

**Reflexionamos en comunidad:**

- ¿Cuáles son los momentos de mayor alegría, unión, fraternidad, vida, colaboración... que se viven en tu comunidad?
- ¿Crees que en todos estos momentos está presente el Espíritu Santo? ¿Cómo?
- ¿Qué hemos de hacer para que haya más señales de la presencia de este Espíritu en nuestra comunidad?

**Rezamos:**

Padre y Madre de bondad, derrama tu Espíritu sobre nuestra comunidad y sobre todos los pueblos para que en todas partes broten y crezcan comunidades que sirvan y vivan como tu Hijo Jesucristo. Amén.

**10. Creemos que la Iglesia es la continuadora de la misión de Jesús****Los que creyeron en el mensaje predicado por los apóstoles comenzaron a formar comunidades**

Jesús envió a sus apóstoles: "Como el Padre me envió a mí, yo también les envió a ustedes" (Juan 20, 21). Los que creían en la predicación de los apóstoles eran bautizados e iban formando comunidades. De esta forma nació la Iglesia de Jesús. Iglesia quiere decir reunión, comunidad de cristianos que se reúnen.

**Las primeras comunidades vivían unidas en la alegría, la oración y la igualdad**

Así vivían los primeros cristianos: "Todos los creyentes vivían unidos y compartían todo cuanto tenían. Vendían sus bienes y propiedades y se repartían de acuerdo a lo que cada uno de ellos necesitaba. Acudían diariamente al Templo con mucho entusiasmo y con un mismo espíritu y "compartían el pan" en sus casas, comiendo con alegría y sencillez. Alababan a Dios y gozaban de la simpatía de todo el pueblo" (Hechos 2, 44-46; 4, 32).

**La misión de la Iglesia es la misma que la de Jesús**

Sólo una comunidad que vive de esta manera, es verdadero testigo de Jesús resucitado y liberador. Trabajar para que todos vivan como hermanos y hermanas en la igualdad, la alegría y la esperanza; esta es la principal misión de la iglesia en el mundo.

**La Iglesia debe ser la presencia de Jesús en el mundo**

La comunidad cristiana debe ser una clara señal de la presencia de Dios en el mundo. Como Jesús es la manifestación del Padre, la Iglesia debe ser la manifestación de Jesús.

**¿Donde está la verdadera Iglesia?**

Enseñamos también que hay una Iglesia Santa y que ha de subsistir eternamente. Ella es la asamblea de todos los creyentes en medio de los cuales el Evangelio es enseñado claramente y donde los Sacramentos son administrados conforme al Evangelio. (Confesión de Augsburgo)

La Iglesia visible de Cristo es una Congregación de hombres fieles, en la cual se predica la pura Palabra de Dios, y se administran debidamente los Sacramentos conforme a la institución de Cristo, en todas las cosas que por necesidad se requieren para los mismos. (39 artículos de la religión cristiana, Iglesia Anglicana)

**"Creo en la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos."**

Las afirmaciones Trinitarias le dan su identidad católica a la Iglesia. La Iglesia es la obra de Dios por su gracia, y le pertenece a Dios. Dios llamó a la iglesia de toda tribu y toda raza. La Iglesia es llamada 'el cuerpo de Cristo'. Por esa razón la Iglesia no pertenece a un obispo, nacionalidad, ubicación o grupo étnico en particular. La Iglesia es por quien Jesucristo dio su vida, para hacerla santa y católica por su atractivo universal y apostólica por su fidelidad al mensaje recibido en la vida, muerte, resurrección y ascensión de Jesucristo.

¿Somos católicos? "Sí. somos católicos, pero no parte de la denominación llamada "Católica Romana" la cual mucha gente simplemente llaman 'La Iglesia Católica'. La palabra 'católica' viene de las palabras griegas 'kata', que significa 'a través de' o 'de acuerdo a'; y 'holos', que significa 'el todo'. A menudo Se define como universal.

"Como se puede ver, no hay nada aquí que se aleja de las Escrituras o de la iglesia católica o de la iglesia de Roma, mientras que la iglesia antigua nos es dada a conocer por sus escritores." (Confesión de Augsburgo, artículo XXI). Así que, dentro de nuestras propias confesiones de Fe, somos hecho uno con la iglesia católica, y orgullosamente proclamamos nuestra identidad como participantes en la iglesia que es 'una, santa, católica y apostólica'.

Por tal razón los católicos reformados afirmamos y firmemente creemos que somos católicos. No somos una secta, ni otra denominación o fe, sino parte de la **Iglesia Una, Santa, Católica y Apostólica**.

**Recordamos:**

- AQUELLOS QUE CREYERON EN EL MENSAJE PREDICADO POR LOS APÓSTOLES  
COMENZARON A FORMAR COMUNIDADES
- LAS PRIMERAS COMUNIDADES VIVÍAN UNIDAS EN LA ALEGRÍA, LA ORACIÓN Y LA IGUALDAD
- LA MISIÓN DE LA IGLESIA ES LA MISMA QUE LA DE JESÚS
- LA IGLESIA DEBE SER LA PRESENCIA DE JESÚS EN EL MUNDO

**Reflexionamos en comunidad:**

- ¿Cómo vivimos, actuamos, damos testimonio... los cristianos de nuestra comunidad?
- ¿Crees que la Iglesia a la cual perteneces es fiel a la misión que Jesús le ha encomendado? ¿En qué medida?
- ¿Te sientes parte de una Iglesia comprometida con la Misión de Jesús en el mundo, en la historia de tu pueblo?

**Rezamos:**

Te damos gracias, Padre, por las primeras comunidades cristianas que "tenían un sólo corazón y una alma. Nadie consideraba como suyo lo que poseía, sino que todo lo tenían en común". Te pedimos que también a nosotros nos ayudes a cumplirlo. Amén.

**11. Creemos que todos los cristianos y cristianas formamos la Iglesia de Jesús****Los cristianos/as que estamos en la tierra y los santos del cielo formamos la Iglesia de Jesús**

Iglesia de Jesús está formada por los cristianos/as que todavía caminamos por esta tierra y por los que ya viven en la gloria del Padre.

Algunos de estos cristianos que ya están en la gloria del Padre, son particularmente queridos por el pueblo sencillo: san Pedro y su esposa, Santiago y Magdalena, san Francisco y santa Clara, san Juan de la Cruz y santa Teresa, etc.

**La Iglesia de Jesús es una sola, pero se ha dividido**

La Iglesia de Jesús es una sola, pero aquí en la tierra está dividida en muchas iglesias: católica romana, ortodoxa, católica anglicana-episcopal, protestante y otros creyentes. Es lo mismo que si el cuerpo de Jesús estuviese dividido en partes. Sin embargo, Jesús quiere que haya "un solo rebaño con un solo pastor" (Juan 10, 16) y "que todos sean uno" (Juan 17, 21).

**En la Iglesia hay diferentes servicios**

Así como cualquier grupo social necesita tener una organización, también la Iglesia tiene su organización, con diferentes servicios:

- Al principio eran Pedro y los apóstoles y otros, los servidores de la comunidad.

• Hoy, en las iglesias católicas (romana, anglicana, luterana, ortodoxa), son los obispos, los sacerdotes, los diáconos, los animadores de la comunidad, los catequistas, los ministros laicos, los que cuidan de los enfermos y todos los que trabajan por el Reino de Dios. La autoridad en la Iglesia es sólo para servir al pueblo de Dios; como lo hizo y enseñó Jesús. No es para dominar a los demás y para aprovecharse del cargo: "Que el más grande de ustedes se haga servidor de los demás" (Mateo 23, 11).

### **La Iglesia la formamos todos nosotros**

La Iglesia está formada por todos los seguidores y seguidoras de Jesús. Iglesia somos todos nosotros. Cada uno es una parte de esta Iglesia, como cada miembro es una parte del cuerpo (1 Corintios 12).

### **Recordamos:**

- LOS CRISTIANOS /AS QUE ESTAMOS EN LA TIERRA Y LOS SANTOS DEL CIELO  
FORMAMOS LA IGLESIA DE JESÚS
- LA IGLESIA DE JESÚS ES UNA SOLA, PERO ESTÁ DIVIDIDA
- EN LA IGLESIA HAY DIFERENTES SERVICIOS
- LA IGLESIA LA FORMAMOS TODOS NOSOTROS

### **Reflexionamos en comunidad:**

- ¿Crees que todos los bautizados y bautizadas de tu comunidad se sienten y actúan como Iglesia?
- En tu comunidad ves que hay varias denominaciones cristianas, ¿por qué habrá estas divisiones entre los seguidores de Jesús?
- Decimos que la Iglesia no es el templo, sino la comunidad de los que siguen a Jesús, ¿a qué nos compromete eso?

### **Rezamos:**

Señor Jesús, que se cumpla tu Palabra: "Que todos sean uno como Tú, Padre, estás en mí y yo en ti. Sean también uno en nosotros: así el mundo creerá que tú me has enviado" (Juan 17, 21).

## **12. Creemos que Jesús es fuente de agua viva**

**Jesús es la fuente de la vida:** "Si alguien tiene sed, venga a mí y beba" (Juan 7, 37). Jesús es la fuente de agua viva. Esta agua viva llega a nosotros por muchos canales.

**Los sacramentos son siete canales por los cuales nos llega la vida de Dios**

Las Iglesias católicas reconocen, como propios para la vida cristiana de las comunidades, "siete canales". Dos, instituidos por Jesús: bautismo y eucaristía. Cinco, ordenados por la Iglesia, guiada por el Espíritu Santo.

Estos siete canales son los siete sacramentos. Los sacramentos alimentan la vida de la comunidad. Por lo cual, sólo tiene sentido recibir los sacramentos cuando se vive dentro y se participa de la comunidad.

Los Sacramentos instituidos por Cristo, no solamente son señales de la Profesión de los Cristianos, sino más bien unos testimonios ciertos, y signos eficaces de la gracia y buena voluntad de Dios hacia nosotros por los cuales obra Él invisiblemente en nosotros y no solo aviva, mas también fortalece y confirma nuestra fe en Él.(39 artículos de la religión cristiana)

### **Cada sacramento tiene sus propios signos**

Cada sacramento tiene palabras y gestos apropiados. En algunos sacramentos se usan cosas muy comunes de la vida, como agua, aceite, pan y vino. Las palabras, gestos y cosas utilizadas, son signos por los cuales toda comunidad puede entender lo que pasa en la vida de quien recibe los sacramentos. Los sacramentos son:

**Bautismo:** el bautismo es el gran signo de los cristianos y cristianas. En el bautismo adquirimos el compromiso de seguir a Jesús. Por el bautismo nacemos para la vida de Dios, en la Iglesia. **"Enseñamos que el Bautismo es necesario para la salvación y que por el Bautismo se nos da la gracia divina. Enseñamos también que se deben Bautizar los niños y que por este Bautismo son ofrecidos a Dios y reciben la gracia de Dios".(Confesión de Augsburgo)**

**El bautismo es agua comprendida en el mandato de Dios.** Luego el bautismo es agua, agua natural, terrenal. Éste es el **elemento externo** que debemos usar en el bautismo. No podemos usar otra cosa en lugar del agua. Si no tenemos agua, no podemos bautizar. — Pero esta agua en el bautismo está comprendida en el **mandato de Dios**, quien nos ha mandado bautizar con agua. El bautismo es una **ordenanza divina**. Dios mismo lo ha instituido. Y lo que Dios ordena es digno y justo. Puesto que Dios ha establecido el bautismo, es algo grande y glorioso, más glorioso que cualquier culto a Dios que inventen los hombres. El mandato de bautizar lo ordenó Dios en Mateo 28:18-20. Vamos a ver en más detalle estas palabras.

¿Qué beneficios confiere el bautismo?

a. En primer lugar dice que el bautismo obra **el perdón de los pecados**, y este hecho se comprueba en la promesa general. Marcos 16:16. La Sagrada Escritura, sin embargo, también nos lo dice explícitamente. Así en Hechos 2:38 el apóstol les manda a los judíos que deben bautizarse **para que tengan el perdón de sus pecados.**" Luego el bautismo tiene que obrar esto. También el pasaje de 1 Pedro 3:20 nos dice lo mismo. Allí al bautismo se le llama: **"aspiración de una buena conciencia hacia Dios."** Por medio del bautismo recibimos una buena conciencia delante de Dios. Pero esto solamente es posible si somos librados de la culpa del pecado, si tenemos el perdón de los pecados. Si el bautismo nos da una buena conciencia, entonces nos da el perdón de los pecados.

¿**Pero cómo obra el bautismo el perdón de los pecados?** Lo aprendemos en el pasaje de Gálatas 3:26,27. En el bautismo nos hemos **revestido de Cristo**, así como se pone uno la ropa. Si somos bautizados, Cristo ya es nuestro con todo lo que él ha merecido y ganado para nosotros. En el bautismo se nos da Cristo con todo su mérito. Pero Cristo principalmente ha obtenido para nosotros **el perdón de los pecados. Así el bautismo obra el perdón de los pecados cuando nos da y hace nuestro el mérito de Cristo.**

b. Nuestro catecismo sigue diciéndonos que el bautismo nos **redime de la muerte y del diablo**. Esto es consecuencia de lo anterior. No puede ser de otra manera. La muerte entró en el mundo a causa del pecado. Es la **paga del pecado**. Si el bautismo obra el perdón de los pecados y quita el pecado, quita también el castigo del pecado y redime de la muerte. — Distinguimos entre la muerte **eterna** y la **temporal**. La muerte eterna es la **eterna condenación**. Si el cristiano ya no tiene pecado, si se le quitan sus pecados mediante el bautismo, tampoco tiene que temer más ninguna condenación. De este modo también la muerte **temporal** pierde su dolor. Es cierto que también los cristianos bautizados todavía mueren. Pero para ellos la muerte ha perdido su terror. El aguijón de ésta, lo que hace la muerte horrible y temible, es el pecado. El que todavía no tiene el perdón de los pecados tiene que temer la terrible condenación de la muerte eterna después de la muerte temporal. Los cristianos ahora hemos recibido por medio del bautismo el perdón de los pecados. Así la muerte ha perdido su aguijón. La muerte temporal para los cristianos es la entrada a la vida eterna. Pueden jactarse con el apóstol de que la muerte es sorbida en la victoria de Cristo, 1 Corintios 15:55-57.

Si el bautismo obra el perdón de los pecados, luego **libra también del diablo**. El diablo tentó a los primeros hombres al pecado; él los engañó. Pecaron, y así se sometieron al poder y a la autoridad de Satanás. Por medio del **pecado**, el diablo recibió poder y autoridad sobre los humanos, fuimos echados en el reino y bajo la autoridad del príncipe de las tinieblas. Mientras el pecado nos dominaba, permanecíamos en este reino. Ahora que el bautismo nos ha quitado nuestros pecados, y somos librados del poder del diablo. Por medio del bautismo Dios nos salvó de la autoridad de las tinieblas, nos libró de la potestad de las tinieblas, o sea, del reino de Satanás, y nos trasladó al reino de su amado Hijo, Colosenses 1:12-14. En Cristo tenemos el perdón de los pecados. Se hace nuestro este perdón que Cristo mereció para nosotros en el bautismo. Así en el bautismo también tenemos liberación del diablo. — Es cierto que el diablo también después del bautismo todavía tiene un poco de tiempo para tratar de hacer caer a los cristianos. Pero no los puede retener ya en su poder si ellos permanecen en su bautismo. En el poder de su bautismo ellos se guardan contra el diablo y sus tentaciones y más y más obtienen la victoria.

c. Finalmente nos dice nuestro catecismo que el bautismo también **da la eterna salvación**. El Señor dice clara e inequívocamente en su promesa que así sucede. Marcos 16:16. También Pedro dice explícitamente que el agua bautismal nos salva. 1 Pedro 3:20-21. El catecismo dice que el bautismo nos da la salvación. Y lo hace

ahora, no solamente en la vida eterna. Por medio del bautismo ya tenemos la bienaventuranza en esperanza; allí la gozaremos en su perfección con todos sus beneficios. La bendición del bautismo así alcanza hasta el cielo. (Catecismo Menor de Lutero)

**Confirmación:** en la confirmación se nos da, de forma especial, el Espíritu Santo, para que seamos más valientes al dar testimonio de Jesús y al trabajar en la construcción del Reino de Dios. Hechos 8:14-17.

**Eucaristía:** la eucaristía es la celebración, en comunidad, de la Pascua de Jesús, de su muerte y resurrección.

La eucaristía es la misa. En la misa la comunidad escucha la Palabra de Dios y se alimenta del cuerpo y la sangre de Cristo. La eucaristía es señal de nuestra unión en Cristo y el alimento para nuestra vida cristiana.

Respecto a la Cena del Señor se enseña que el verdadero cuerpo y la verdadera sangre de Cristo están realmente presentes en la Cena bajo las especies de pan y vino y que allí se distribuyen y reciben. (confesión de Augsburgo).

**Beneficios:**

**Vemos en qué consiste el beneficio de la Eucaristía:**

a. Nuestro catecismo contesta: **"los beneficios son indicados por las palabras,"** o sea, las palabras que Cristo habló en la institución. Lo que enseña nuestro catecismo acerca del beneficio de la Eucaristía tampoco es pensamiento o imaginación humana; más bien el Señor Jesucristo mismo lo ha indicado con sus palabras.

b. ¿Y cuáles son las palabras que nos muestran el beneficio de este sacramento? Las palabras: **"por vosotros dado y por vosotros derramada para remisión de los pecados."** El Señor nos recuerda que en la Santa Cena él nos ofrece el cuerpo y la sangre que fue dado y derramada por nosotros. Ya saben en dónde y cómo el Señor dio su cuerpo y derramó su sangre. Fue en la cruz en su amargo sufrimiento y muerte. Seguramente no ha dado su cuerpo y derramado su sangre a causa de sus propios pecados — él no tenía ninguno —, sino como dicen las palabras, "por vosotros", por nosotros, por todos los humanos, para el **perdón de nuestros pecados**. Por medio de su sufrimiento y muerte el Señor expió nuestro pecado, llevó nuestro castigo, pagó la culpa del pecado, nos redimió de ella y ganó para nosotros el perdón de los pecados. Su cuerpo y su sangre son **el precio de la redención**. Son lo que Cristo ha pagado para librarnos de nuestros pecados, para que tuviéramos el perdón de los pecados. Estas palabras nos dicen, luego, que **a cada persona que va a la Eucaristía le es distribuido el cuerpo y la sangre con que Cristo ha ganado el perdón de los pecados en la cruz**, porque esa persona come este cuerpo y bebe esta sangre. 1 Corintios 10:16,17. En la Santa Cena cada individuo recibe la garantía del perdón de sus pecados. Así nuestro catecismo dice la verdad al decir **que en el Sacramento se nos da la remisión de los pecados**. — Por medio de estas

palabras, a cada uno que va al sacramento se nos promete el perdón de los pecados. Lo que el evangelio nos promete en general, que tenemos redención en Cristo por medio de su sangre, el perdón de los pecados (Efesios 1:7), aquí se promete a cada uno: que este cuerpo también fue dado por él, que esta sangre también fue derramada por él, para que también sus pecados le sean perdonados, y que él esté en la gracia de Dios. El comulgante recibe el mismo precio del rescate, el cuerpo y la sangre de Cristo, como una señal y sello que garantiza que sus pecados le son perdonados. Así en el sacramento el perdón de los pecados está **sellado**. Se le ofrecen el cuerpo y la sangre de Cristo para asegurarle el perdón de sus pecados. **¿Pero no sucede todo esto ya en el santo bautismo? ¿No se nos da también en el bautismo el perdón de los pecados? ¿No se sella y se asegura a cada individuo mediante una señal allí?** Seguramente sí. Pero pecamos también después del bautismo todos los días, y merecemos solamente el castigo. También necesitamos diariamente el perdón de los pecados. Y Dios no sólo lo ofrece a nosotros diariamente en su evangelio, sino también especialmente lo da a cada individuo en la Santa Cena.

c. Pero nuestro catecismo nos dice algo más; no dice solamente que en el sacramento se nos da el perdón de los pecados, sino agrega: **"vida y salvación."** ¿Cómo puede nuestro catecismo hacer eso? En las palabras de institución solamente se habla del perdón de los pecados. Pero Lutero dice con razón: **"Donde hay remisión de pecados, hay también vida y salvación."** Si tenemos el perdón de los pecados, al mismo tiempo hemos recibido también la vida y la salvación. En el sacramento se nos da **la vida**. Aquí no significa la vida **terrenal y natural**, sino **la vida espiritual. Juan 6:53-55**. Hemos oído en conexión con el bautismo que es un lavamiento de regeneración y renovación en el Espíritu Santo. Por medio del bautismo se crea en nosotros una nueva vida espiritual. Allí nace el nuevo hombre. Pero esta vida todavía es débil y tiene que fortalecerse. Y Dios hace eso tanto por medio de la predicación del evangelio como también especialmente por medio de la Santa Cena. ("Con razón se denomina este sacramento un alimento del alma que nutre y fortifica al nuevo hombre. En primer lugar, mediante el bautismo somos nacidos de nuevo, pero junto a esto permanece, como dijimos, en el hombre la antigua piel en la carne y en la sangre. Hay tantos tentáculos y tentaciones del demonio y del mundo que con frecuencia nos fatigamos, desmayamos, y a veces hasta llegamos a sucumbir. Pero, por eso nos ha sido dado como sustento y alimento cotidianos, con objeto que nuestra fe se reponga y fortalezca para que, en vez de desfallecer en aquella lucha, se haga más y más fuerte. Pues la nueva vida ha de ser de modo tal que aumente y progrese sin cesar, sin interrupción." Catecismo Mayor, el Sacramento del Altar, # 23 y 24.) — Esta vida espiritual comienza aquí en este mundo, pero llega a su plenitud en la vida eterna, en la **eterna salvación**. La vida y la salvación están íntimamente ligadas. Ya que la Santa Cena nos asegura el perdón de los pecados y fortalece en nosotros la nueva vida espiritual, también nos hace seguros de la salvación, de que recibiremos la vida eterna (catec. menor de Lutero)

**Reconciliación o penitencia:** la penitencia o reconciliación es el sacramento del perdón. Por la penitencia, en la comunidad, nos reconciliamos con Dios y con nuestros hermanos y hermanas. Juan 20:22,23

**"La confesión contiene dos partes. La primera, es la confesión de pecados, y, la segunda, el recibir la absolución del confesor como de Dios mismo."**

a. La primera parte de la confesión es que **confesemos nuestros pecados**. Vamos a la confesión para admitir que somos **pecadores**. Y todos tenemos que hacer esta confesión, porque todos hemos violado los mandamientos de Dios. El que dice y piensa que no tiene pecados es mentiroso. Solamente cuando confesamos nuestros pecados delante de Dios podemos recibir el perdón de ellos. 1 Juan 1:8,9.

En nuestra iglesia hay dos formas de confesión: la confesión **general** y la **confesión privada**. En la confesión **general**, de forma general en la iglesia delante de Dios y el predicador confiesan que son pecadores. Eso sucede también cuando el pastor en nombre de todos lee una confesión general del pecado y los que están confesando expresan su acuerdo diciendo: "sí." (Se puede aquí explicar las formas comunes de confesión que se usan en la iglesia.) En ese tipo de confesión los que asisten se confiesan culpables en general de toda clase de pecado y piden el perdón a Dios — La **confesión privada** consiste en que un cristiano confiesa en privado a su pastor pecados individuales que le atribulan para buscar de él consejo y consuelo.(catec. menor de Lutero)

**Unción de los enfermos:** este sacramento es la bendición de Dios en los momentos de la enfermedad. Por este sacramento el Espíritu Santo conforta y anima al enfermo haciendo del sufrimiento una semilla de salvación.

Santiago 5:14,15.

**Orden sacerdotal:** es el sacramento que los diáconos, sacerdotes y obispos reciben para servir, de modo especial, a la comunidad: en la celebración de la eucaristía; en el anuncio de la Palabra de Dios; en la reconciliación y animación de la comunidad .Tito 1:5; 1ra Timoteo 4:14; Hechos 13:2,3.

**Matrimonio:** por el sacramento del matrimonio, Jesús bendice el amor del hombre y de la mujer y la vida de la familia, en la comunidad de la Iglesia. Es tan importante este sacramento que San Pablo compara la unión de Cristo con su Iglesia con la unión matrimonial. Efesios 5:31,32. Mateo 19:4-6.

### **Como Jesús, debemos ser fuente de agua viva para los otros**

Por estos siete canales los cristianos recibimos la vida de Dios para transmitirla al mundo. Como Jesús debemos ser fuente de agua viva. "Quien crea en mí, que beba. Como dice la Escritura; de su interior brotaron ríos de agua viva" (Juan 7, 38).

#### **Recordamos:**

- JESÚS ES LA FUENTE DE AGUA VIVA
- LOS SACRAMENTOS SON SIETE CANALES POR LOS CUALES NOS LLEGA LA VIDA DE DIOS
- LOS SACRAMENTOS TIENEN SUS PROPIOS SIGNOS

- ESTOS SIETE SACRAMENTOS SE LLAMAN: BAUTISMO, EUCARISTÍA, CONFIRMACIÓN, PENITENCIA o RECONCILIACIÓN, UNCIÓN DE LOS ENFERMOS, ORDEN SACERDOTAL, MATRIMONIO
- COMO JESÚS, DEBEMOS SER FUENTE DE AGUA VIVA PARA LOS DEMÁS

**Reflexionamos en comunidad:**

- ¿Qué costumbres hay para el bautismo, el matrimonio y la eucaristía (misa) en tu comunidad?
- ¿A qué nos compromete cada uno de los sacramentos?
- ¿Sólo estamos invitados a rezar y comulgar con frecuencia, o también a organizarnos mejor, ser más unidos, promover el bien de todos en la comunidad...?

**Rezamos:**

Gracias, Señor, por hacernos tus hijos/as en el bautismo, por llamarnos a ser testigos tuyos en la confirmación, por alimentarnos y hacernos hermanos en la eucaristía, por perdonarnos y reconciliarnos en la penitencia, por solidarizarte y asumir nuestro sufrimiento en la unción de los enfermos, por asumir y bendecir el amor humano en el matrimonio, y por escoger de entre nosotros a algunos servidores tuyos en el orden sagrado. Amén.

**13. Creemos en la resurrección de los muertos y en la vida eterna****Yo soy la Resurrección y la Vida**

Dice Jesús: "Yo soy la Resurrección y la Vida. El que cree en mí, aunque esté muerto vivirá, y el que haya creído en mí, no morirá para siempre" (Juan 11, 25).

**Como Jesús, también nosotros venceremos a la muerte**

Como Jesús, también nosotros venceremos a la muerte. Para nosotros, cristianos y cristianas, la vida aquí en la tierra, es una misión, una lucha y un estar de paso. La muerte es la puerta para una vida totalmente feliz en Dios "donde no habrá más muerte, ni lágrimas, ni dolor" (Apocalipsis 21, 4).

**Dios nos va a juzgar por el amor a nuestros hermanos/as**

Para alcanzar esta vida feliz necesitamos reconocer y testimoniar cada día que Dios es nuestro Padre y que nosotros somos hermanos y hermanas. Cuando cumplamos estos mandamientos seremos acogidos por Jesús en el juicio final. "¡Bendecidos de mi Padre!, vengan a tomar posesión del Reino que está preparado para ustedes desde el principio del mundo. Porque tuve hambre y me alimentaron, tuve sed y me dieron de beber. Pasé como forastero y me recibieron en su casa. Anduve sin ropas y me vistieron. Estuve enfermo y fueron a visitarme. Estuve en la cárcel y me fueron a ver" (Mateo 25, 34-36).

**Ven, Señor Jesús**

Mientras mantenemos esta esperanza, decimos con todos los que luchan por el Reino de Dios: ¡"Ven, Señor Jesús!" (Apocalipsis 22, 20).

**Recordamos:**

- JESÚS DIJO: "YO SOY LA RESURRECCIÓN Y LA VIDA"
- COMO JESÚS, NOSOTROS TAMBIÉN VENCEREMOS A LA MUERTE
- DIOS NOS VA A JUZGAR POR EL AMOR QUE TENGAMOS A NUESTROS HERMANOS /AS

**Reflexionamos en comunidad:**

- ¿Qué creencias y costumbres hay en tu comunidad sobre los difuntos, almas, todos los santos, funerales?
- ¿Crees en la resurrección y en la vida eterna? ¿Qué piensa la gente: a dónde van las almas después de la muerte?
- ¿De qué manera podemos empezar a vivir el "cielo" aquí en la tierra?

**Rezamos:**

Creemos en Dios que es Padre, Hijo y Espíritu Santo. Creemos en Dios todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. Creemos que Dios quiere la igualdad y la felicidad de todos. Creemos que Dios acompaña siempre a su pueblo. Creemos que Jesús es Dios, el Hijo de Dios. Creemos que Jesús es el Hijo de María. Creemos que la misión de Jesús es hacer presente el Reino de Dios en el mundo. Creemos en Jesús, que ha vencido a la muerte. Creemos en el Espíritu Santo, la fuerza de Dios en nosotros. Creemos que todos los cristianos y cristianas formamos la Iglesia de Jesús. Creemos que la Iglesia es la continuadora de la misión de Jesús. Creemos que Jesús es fuente de agua viva. Creemos en la resurrección de los muertos y en la vida eterna.

**14. Los Mandamientos de la Ley de Dios**

La "herramienta" guía de la comunidad cristiana es la Ley de Dios. Esta Ley está en la Biblia. Se llama la "Ley de los Diez Mandamientos" (Éxodo 20, 1-17). Dios se la entregó a Moisés, después de liberar a su pueblo de la esclavitud de Egipto. Esto fue alrededor del año 1250 antes del nacimiento de Jesucristo.

Antes de leer "los Mandamientos" en la Biblia, hemos de tener presente una cosa muy importante. El día que Moisés proclamó la Ley de los Diez Mandamientos para la primera comunidad del Pueblo de Dios, reunió a todos al pie del Monte Sinaí. Pero al entregar esta ley, Dios hizo conocer el motivo y la autoridad de la nueva ley, y anunció solemnemente el título de los Diez Mandamientos: "Yo soy el Señor tu Dios, el que te sacó de Egipto, país de la esclavitud" (Éxodo 20, 2).

Dios es el único que tiene autoridad para decretar esta Ley. Él, que es el Creador, viendo a su pueblo oprimido, resolvió liberarlo. La liberación es la continuación de la

obra de la creación, y por eso, para que su pueblo no vuelva a caer en la esclavitud y para que cada persona que pertenece a ese pueblo tenga una guía segura en el cumplimiento de la voluntad de Dios, le entregó los Diez Mandamientos.

Jesús no anuló esta Ley. Vino a completarla (Mateo 5, 17). Tiene validez hasta el día de hoy para todos aquellos que creen en Dios. Nos ayuda a conocer y a realizar la voluntad de Dios, a establecer el reino de Dios entre nosotros.

Por eso el Pueblo de Israel, ayer, y el Pueblo de los seguidores de Jesús, hoy, guardan una memoria viva de esos Mandamientos, como leemos en el Deuteronomio: "Escucha, Israel: el Señor nuestro Dios es el único Señor. Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Grábate en la mente todas las cosas que hoy te he dicho, y enséñalas continuamente a tus hijos. Lleva estos mandamientos siempre en tu vida y cúmplelos" (Deuteronomio 6, 4-6).

Así pues, tengamos presente que los Mandamientos de Dios, nos liberan de toda esclavitud y nos ayudan a organizar una nueva sociedad de hermanos y hermanas, de hombres y mujeres libres, que viven según la justicia de Dios.

### **Los Mandamientos de la Ley de Dios:**

#### **I Amaras al Señor tu Dios sobre todas las cosas.(No tendrás dioses ajenos delante de Mí).**

a. "No tendrás dioses ajenos delante de mí." Dios lo dice a ti, a mí y a todas las demás personas en el primer mandamiento. Nos prohíbe tener **dioses ajenos** delante o fuera de él. "Esto es," dice Lutero (Cat. May., Mandamientos, #1), "deberás considerarme a mí sólo como a tu Dios." El Señor es el **único** Dios. Él mismo dice, Is. 42:8: "Yo Jehová, este es mi nombre." Él es Yahvé, el Señor supremo del cielo y la tierra. Fuera de él no hay otro Señor. Y "nuestro Dios está en los cielos; todo lo que quiso ha hecho." Sal. 115:3. Es el Dios todopoderoso, que puede apoyarnos y ayudarnos en toda necesidad. Es el Dios verdadero. (Jer. 10:10). — Y este Dios, el Dios verdadero y viviente, quiere que lo tengamos como **nuestro Dios**. En Is. 42:8 nos dice: "Y a otro no daré mi gloria, ni mi alabanza a esculturas." ¿Cuál es la gloria que debemos darle sólo a él? Mat. 4:10. Quiere que lo glorifiquemos a él sólo como nuestro Dios, adorándolo sólo a él, confiando en él como el que nos da todo bien, que quiere y puede ayudarnos en toda necesidad. ("Dios es aquél de quien debemos esperar todos los bienes, y en quien debemos tener amparo en todas las necesidades. Por consiguiente, tener un Dios no es otra cosa que confiarse en él y creer en él de todo corazón, como ya lo he dicho repetidas veces. La confianza y la fe de corazón pueden hacer lo mismo a Dios que al ídolo. Si son la fe y la confianza justas y verdaderas, entonces tu Dios también será justo y verdadero. Por lo contrario, donde la confianza es errónea e injusta, entonces no está el verdadero Dios ahí. La fe y Dios son inseparables. En aquello en que tengas tu corazón, digo, en aquello en que te confíes, eso será propiamente tu Dios." Cat. May., Mandamientos, #2.) Dios no quiere dar su gloria, su fama a otro. No debemos dar la gloria que pertenece a Dios a ninguna otra persona ni cosa, de modo que lo adoremos, lo confiemos, y esperemos apoyo y auxilio de ella en la necesidad. Hacerlo será

establecer un ídolo delante de Dios. En todo caso, esas cosas no son dioses verdaderos, porque hay sólo un Dios verdadero; todos los otros son **dioses falsos**, o **ídolos**, o como la Biblia los llama, "esculturas", Isaías 42:8. El servicio que los hombres rinden a estos ídolos se llama idolatría. **El pecado que el Señor nos prohíbe en este mandamiento es toda idolatría.**

b. Dios prohíbe que demos su gloria a otros dioses, a dioses falsos, y de esta manera practicar la idolatría. Sin embargo, hay tantas personas que están hundidas en la idolatría.

II No debemos tomar el nombre de Dios en vano.

**¿Qué es el nombre de Dios?** Ésta es nuestra primera pregunta. Preg. 26. Todos ustedes tienen un nombre, por el cual la gente los llama y los conoce, y los distingue de los demás. Dios también tiene varios nombres distintos. Se llama Dios, Señor, Padre, el Todopoderoso, Redentor, Salvador, Creador, etc. Otros, tales como sus padres, les han dado sus nombres. Dios se ha nombrado a sí mismo, y nos ha dicho en las Escrituras cómo se llama. Generalmente nuestros nombres no tienen mucho significado. El nombre de una persona por lo común no nos da mucha información acerca de cómo es la persona. Con Dios es diferente. Con sus nombres Dios nos dice, nos **revela**, qué y cómo es él. Así revela su nombre a Moisés (Ex. 3:14). Y en realidad es lo que expresa su nombre, el Dios que nunca deja de ser fiel. En Gen. 17:1 se llama a sí mismo el Dios Todopoderoso, y es en verdad el Todopoderoso. Se llama Padre, y lo es, y Redentor porque nos ha redimido. Con sus nombres **Dios nos revela cómo es según sus atributos y grandes obras**. Por eso el Salmo 48:10 dice: "Conforme a tu nombre, oh Dios, así es tu loor hasta los fines de la tierra." Podemos glorificar y alabar a Dios sólo en la medida en que Dios nos ha revelado sus gloriosos atributos y obras en sus nombres. Cuando llamamos a Dios por sus nombres, nombramos a Dios mismo. **El nombre de Dios es Dios mismo, así como él se nos ha manifestado**. De esto se concluye que tratamos a Dios mismo como tratamos su nombre, su revelación.

b. Dios nos **prohíbe** en este mandamiento **tomar en vano** su nombre. . La expresión "tomar el nombre de Dios" significa **usarlo**. Dios no prohíbe usar su nombre, pero no debemos tomarlo en vano, o sea, no debemos usar su nombre de una manera inútil, vana, falsa. No debemos usarlo en una forma en que Dios no desea que sea usado. Lo que prohíbe es todo uso falso, o todo abuso del santo nombre de Dios. Usamos falsa e inútilmente su nombre cuando, como sucede tan a menudo, lo pronunciamos **sin pensar**. El nombre de Dios es demasiado elevado y santo para que lo tomemos tan a la ligera y lo usemos en una forma tan vana. Sin embargo, hay otro abuso más serio, que es usar el nombre de Dios para el pecado, para la mentira y toda clase de vicio. Lutero nos da ejemplos de esto en nuestro catecismo. Menciona cuatro grandes abusos del nombre de Dios para el pecado, la mentira y el vicio

III Santificar el día del Señor y las Fiestas de la Iglesia.

El ministerio de la Palabra y los Sacramentos sean mantenidos (a), y que yo frecuente asiduamente la iglesia, la congregación de Dios, sobre todo el día del Señor (b), para oír la Palabra de Dios, y participar de los santos sacramentos (d), para invocar públicamente al Señor (e), y para contribuir cristianamente a ayudar a los necesitados (f).

Además, que todos los días de mi vida cese de mal obrar, para que sea Dios mismo quien obre en mi corazón por su Espíritu y , de este modo pueda empezar en esta vida el Sábado eterno

El Domingo es el Día del Señor.

Hay pruebas de la Iglesia primitiva que se reunían en el primer día de la semana (Hechos 20:7). "Y **el primer día de la semana**, juntos los discípulos a partir el pan, Pablo les enseñaba". Y en 1ª Corintios 16:2, dice el Apóstol: "**Cada primer día de la semana** cada uno de vosotros aparte en su casa, guardando lo que por la voluntad de Dios pudiere". De acuerdo con estos dos pasajes, creemos que los apóstoles, guiados por el Espíritu Santo, establecieron el domingo como día de descanso y de culto y en él se reunían para alabar a Dios, oír la predicación del evangelio y celebrar la cena del Señor.

Otra referencia a favor del domingo, como día del Señor, la hay en Apocalipsis 1:10, en donde Juan dice: "Yo fui en el Espíritu en el día de domingo". La Versión moderna dice: "Yo estaba en el Espíritu, un día del Señor".

Tito 1:5, 2 Tim. 3:14, 1 Cor. 9:13, 14; 2 Tim. 2:2, 2 Tim. 3:15.-b. Salmo 40:9, 10; Salmo 68:26; Hechos 2:42.-c. 1 Tim. 4:13; 1 Cor. 14:29.-d. 1 Cor. 11:33.-e. 1 Tim. 2:1; 1 Cor. 14:16.-f. 1 Cor. 16:2.-g. Isaías 66:23.

IV Honra a tu padre y a tu madre

1. El cuarto mandamiento dice que debemos honrar **al padre y a la madre**. Nuestro catecismo nos explica quiénes son el padre y la madre con la expresión: "**Nuestros padres y superiores**". El cuarto mandamiento no sólo trata de nuestros padres corporales sino también de otras personas a quienes el catecismo llama nuestros superiores. Así primero debemos aprender **cuáles son las personas a quienes debemos honrar según el cuarto mandamiento**. Pregunta 43.

- a. Dios dice que debemos **honrar** al padre y a la madre. Honrar es más que amar; incluye el amor, pero abarca todavía más. Honramos a los que son de más alto rango que nosotros, que están sobre nosotros. El padre, la madre y otros superiores **están sobre nosotros**. Dios nos manda honrarlos. De eso sigue que Dios los ha puesto sobre nosotros. No es cierto, entonces, lo que muchos piensan ahora, que todos los humanos en la tierra son **iguales**. Hay más bien superiores e inferiores, señores y súbditos por **ordenanza divina**, y esta ordenanza de Dios debe seguir hasta el último día. El que no quiere reconocer que nadie sea superior a él resiste la ordenanza de Dios. Dios manda que **honremos** a nuestros padres y superiores. No obstante, él mismo dice: "Mi gloria no daré a otros." (Isaías 42:8). En realidad, le pertenece sólo a él toda honra. Sin embargo, debemos honrar también a nuestros padres. Con

esto Dios nos muestra "que él distingue y escoge a padre y a madre sobre todas las demás personas sobre la tierra y los pone a su lado." (Lutero). Los padres y superiores aquí en la tierra están en el **lugar** de Dios, son sus **representantes**. Por medio de ellos nos da gloriosos beneficios corporales y espirituales, mediante ellos quiere enseñar, gobernar y proteger a los niños. Dios los ha puesto como sus representantes sobre nosotros. **Así, según el cuarto mandamiento, debemos entender como padre y madre a todos los que Dios ha puesto sobre nosotros como sus representantes, para entrenar, gobernar y protegernos.(cat. Menor de Lutero)**

#### V. No mataras

**Debemos temer y amar a Dios de modo que no hagamos daño o mal alguno a nuestro prójimo en su cuerpo y vida, sino que le ayudemos y hagamos prosperar en todas las necesidades de su vida.**

Qué exige Dios en el sexto mandamiento?

Que ni por mis pensamientos, palabras, actitud y aún menos por mis actos, por mí mismo o por medio de otro, llegue a injuriar, odiar, ofender o matar a mi prójimo (a), por el contrario que, renuncie a todo deseo de venganza (b); que no me haga mal a mi mismo o me exponga temerariamente al peligro (c). Para impedir esto, el magistrado posee la espada (d).

a. Mateo 5:21, 22; Mateo 26:52; Gén. 9:6.-b. Efes. 4:26, Rom. 12:19; Mateo 18:35; Mateo 5:25.-c. Rom. 13:14; Col. 2:23; Mateo 4:7.-d. Gén. 9:6; Ex. 21:14; Mateo 26:52; Rom. 13:14.

¿Este mandamiento sólo prohíbe matar?

Respuesta: Al prohibir la muerte Dios nos enseña que El detesta todo lo que de ello se origina, como la envidia (a), el odio (b), la ira (c) y el deseo de venganza, considerando todo esto como verdadero homicidio (d).

a. Prov. 14:30; Rom. 1:29.-b. 1 Juan 2:11.-c. Santg. 1:20; Gál. 5:19-21.-d. 1 Juan 3:15.

1 ¿Es suficiente, como hemos dicho, el no matar a nuestro prójimo?

Respuesta: No; pues Dios, condenando la envidia, el odio y la ira, quiere que amemos a nuestro prójimo como a nosotros mismos (a), usando para con él toda benignidad, mansedumbre, paciencia y misericordia (b), impidiendo hasta donde nos sea posible, el mal que le podría sobrevenir (c), haciendo bien incluso a nuestros enemigos (d).

a. Mateo 22:39; Mateo 7:12, Rom. 12:10.-b. Efes. 4:2; Gál. 6:1, 2; mateo 5:5; Rom. 12:18; Luc. 6:36; Mateo 5:7; 1 Pedro 3:8; Col. 3:12.-c. Ex. 23:5.-d. Mateo 5:44, 45; Rom. 12:20. (Catecismo de Heidelberg).

## VI No cometerás adulterio

Dios dice que no debemos cometer adulterio. El matrimonio es, como hemos oído, una ordenanza divina. Dios quiere proteger esta ordenanza divina por medio de este mandamiento. Nos prohíbe todo lo que la viole y destruya, lo cual puede pasar de muchas maneras.

a. El matrimonio es la unión establecida por Dios entre un hombre y una mujer. Ellos deben permanecer en este matrimonio, quedarse fieles a este pacto conforme a la voluntad de Dios por el tiempo que vivan. Si el matrimonio o el compromiso ya establecido lo destruye el hombre, **se quebranta** la ordenanza divina. Mateo 19:6. El culpable de eso es un adúltero, y groseramente traspasa el sexto mandamiento. La Sagrada Escritura nos da como advertencias muchos ejemplos de adúlteros, por ejemplo, David que se unió con Betsabé, la esposa de Urías, 2 Samuel 11; Herodes que tomó como su esposa la esposa de su hermano, Mateo 14; la esposa de Potifar, Génesis 39. Entonces el matrimonio se quebranta cuando uno de los cónyuges, el hombre o la mujer, no guarda la fidelidad matrimonial, sino peca con alguien más, o cuando un cónyuge se separa arbitrariamente de la otra persona, y así incumple su promesa. Mateo 19:9. **Aquí se prohíbe todo con que se quebranta un matrimonio ya establecido.**

b. Dios ha establecido el matrimonio, en que el hombre y la mujer deben vivir juntos en la más íntima unión. **Fuera del matrimonio** Dios no ha permitido esa íntima unión entre el hombre y la mujer; allí debe quedar la división que Dios ordenó entre los dos sexos. Luego cuando un hombre y una mujer fuera del matrimonio viven íntimamente como casados, **se viola la ordenanza divina del matrimonio.** A esos pecados los llamamos, según Efesios 5:3,4, **fornicación e inmundicia.** Así vivía, por ejemplo, Sansón (Jueces 16:4) y fue duramente castigado. — El apóstol dice en Efesios 5:12 acerca de los incrédulos: "Vergonzoso es aún hablar de lo que ellos hacen en secreto." Contra este mandamiento los hombres impíos cometen también pecados tan vergonzosos que uno ni puede hablar de ellos. Van contra la naturaleza; a causa de estos pecados Dios una vez destruyó Sodoma y Gomorra. Esos pecados son obras de la noche y las tinieblas, de los cuales los cristianos tenemos que huir con toda seriedad y evitarlos. Por medio de tales pecados se profana la institución divina del matrimonio. También se prohíbe en este mandamiento **todo lo que viole y profane la divina ordenanza del matrimonio.**

c. Todo eso que hemos oído son **obras** mediante las cuales se quebranta el sexto mandamiento. Sin embargo, no sólo por medio de esos pecados groseros y externos de la carne se viola y profana esta ordenanza divina, sino Dios prohíbe aquí mucho más. El apóstol dice en Efesios 5:3,4 que ni aún se nombren entre nosotros necedades ni grosería porque no convienen. También con **palabras** indecentes, con **canciones y chistes** vergonzosos se profana esta divina ordenanza. — A la misma materia pertenece también 2 Pedro 2:14. En los ojos uno puede reconocer los deseos vergonzosos que esas personas tienen en sus corazones. También se prohíbe todo deseo indecente y vergonzoso aquí.

d. El adulterio, la fornicación y todos los pecados de la carne finalmente nacen en el **corazón**, Mateo 15:19. Eso lo vemos bien en la esposa de Potifar. (Génesis 39:6,7). Ella vio que José era de buen parecer, así se suscitaron toda clase de lascivias en su corazón, puso sus ojos en José, y violó la fidelidad a su esposo. Esos malos **deseos** y **lascivias**, pensamientos impuros, que se suscitan en el corazón son adulterio. Por medio de ellos se profana la ordenanza divina. Cristo mismo nos lo dice muy claramente en Mateo 5:27, 28.(Catecismo menor de Lutero)

## VII No robarás

- a. En este mandamiento Dios nos prohíbe el hurto. Luego pregunta: **¿Qué significa hurtar o robar?** Según nuestro catecismo significa **quitar el dinero o los bienes a nuestro prójimo**. En este mandamiento se trata del **dinero** y **los bienes** del prójimo. **El dinero** es el medio con el que se puede obtener muchos otros bienes. Por eso se roba con más frecuencia, y aquí se menciona primero. Con **bienes** se debe entender todo lo demás que el prójimo tiene y posee. El dinero y los bienes, luego, designan **todas las posesiones y bienes terrenales externos** que tiene el prójimo. No debemos quitárselos. — Todos los bienes terrenales o temporales en realidad pertenecen al **Señor**. (Salmo 24:1). Dios ha creado y sostiene todo, de modo que todo le pertenece a él. Comparte estos bienes con los hombres, para que los **utilicen** según su voluntad, para su gloria y el beneficio del prójimo. Dios da a cada uno una **determinada porción de bienes**, que luego le pertenecen, son suyos. (Como ejemplo se puede hablar de un padre que regala algo a su hijo; lo que el padre regala al hijo luego pertenece al hijo, no a sus hermanos. Es suyo.) Así es la ordenanza y la voluntad de Dios que los hombres aquí en la tierra tengan algo que sea suyo. Hay muchos intentos en nuestro tiempo de eliminar esta ordenanza de Dios (algunas teorías del anarquismo), pero esta ordenanza de Dios debe quedar hasta el fin del tiempo. — Estos bienes terrenales Dios los distribuye **en medida diversa**. Da a uno esto, al otro aquello, a uno mucho, al otro poco. Hay riqueza y pobreza en el mundo. Dios ha establecido que haya ricos y pobres. (Proverbios 22:2) Y esta ordenanza de Dios es buena y saludable si los hombres no abusan de ella. Dios da a cada cual todo lo que sea bueno para su alma, para su fe. Aun nuestra felicidad externa, terrenal no depende de la posesión de muchos bienes y riquezas. (Proverbios 13:7). **Todo lo que Dios ha dado al prójimo, sea mucho o poco, ahora es suyo**. — Esas posesiones Dios las guarda y las protege en el séptimo mandamiento. Dios las designa como su posesión, y nadie debe quitárselas. Es claro que esto no quiere decir que lo que es del prójimo nunca debe llegar a posesión de otro. La posesión de mi prójimo puede llegar a ser mía de una manera recta. Sucede, por ejemplo, comprándola, intercambiando, regalando, por herencia, etc. No es ningún pecado obtener legítimamente los bienes del prójimo. Sin embargo, no debemos **quitar** ningún bien, o sea, no obtener sus bienes en contra de su voluntad, de una manera ilegítima. El que hace eso, hurta. **Hurtar significa quitar el dinero y los bienes que el prójimo posee, obteniéndolos de una manera ilegítima**. ("Hurtar quiere decir: apropiarse de una manera injusta los

bienes del otro." Catecismo Mayor, Mandamientos, #223).

VIII No dirás falso testimonio ni mentiras  
¿Qué se pide en el octavo mandamiento?

Respuesta: Que no levante falsos testimonios contra nadie (a), que no interprete mal las palabras de los demás (b), que no sea ni detractor ni calumniador (c). Que no ayude a condenar a nadie temerariamente y sin haberle escuchado (d); que huya de toda clase de mentira y engaño como obras propias del diablo (e), si no quiero provocar contra mi la gravísima ira de Dios (f), Que en los juicios como en cualquier otra ocasión, ame la verdad, la anuncie y la confiese sinceramente (g), Y por último que procure con todas mis fuerzas defender la honra y reputación de mi prójimo (h).

- a. Prov. 19:5, 9; Prov. 21:28.-b. Salmo 15:3; Salmo 50:19, 20.-c. Rom. 1:30.-d. Mateo 7:1; Luc. 6:37.-e. Juan 8:44.-f. Prov. 12:22; Prov. 13:5.-g. 1 Cor. 13:6; Efes. 4:25.-h. 1 Pedro 4:8.

IX **No codiciarás la casa de tu prójimo.**

*¿Qué quiere decir esto?*

Debemos temer y amar a Dios de modo que no tratemos de obtener con astucia la herencia o la casa de nuestro prójimo, ni nos apoderemos de ellas con apariencia de derecho, sino que le ayudemos y cooperemos con él en la conservación de lo que le pertenece.

No debemos **tratar de obtener con astucia la herencia o la casa de nuestro prójimo**. La casa del prójimo aquí se nos explica como **la herencia o la casa del prójimo**, o sea, todo lo que el prójimo haya heredado y todo lo demás que posee, todas sus posesiones. Estas cosas no las debemos tratar de obtener, es decir, tratar de adueñarnos de ellas. Muchas personas tratan de obtener las posesiones de su prójimo **con astucia**, utilizando toda manera de trucos. Esta astucia comúnmente se manifiesta al tratar de obtener algo **alegando un derecho ficticio**, o sea, hacerlo parecer como si tuviera derecho a las posesiones del prójimo. Así lo hizo el impío rey Acab, 1 Reyes 21:1-16. Quería tener la viña de Nabot, y como no la pudo obtener legítimamente, permitió que Nabot fuera falsamente acusado de haber blasfemado a Dios y al rey. A causa de esta falsa acusación Nabot fue condenado a muerte (Levítico 24:14), y sus posesiones pasaron al rey. Así Acab obtuvo con un derecho ficticio la posesión de su prójimo. También los fariseos y los escribas se apropiaron de las casas de las viudas bajo el pretexto de largas oraciones. Mateo 23:14. Y el Señor pronuncia una maldición sobre ellos y los amenaza con una condenación mucho más grande.

X No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, criada, ganado ni cosa alguna de su pertenencia.

*¿Qué quiere decir esto?*

Debemos temer y amar a Dios de modo que no le arrebatemos al prójimo su mujer, sus criados o sus animales, ni los alejemos, ni hagamos que lo abandonen, sino que los instemos a que permanezcan con él y cumplan con sus obligaciones.

No debemos **sonsacar la mujer del prójimo, ni su criado, ni sus animales**, o sea no debemos tratar de alejarlos mediante la persuasión, ni con astuta seducción alejarlos de él, no quitárselos por la fuerza ni de ninguna manera **separarlos** a él. (Se podría usar como ejemplo a David, que separó a Urías de su esposa, 2 Samuel 11:1-4, y a Absalón, que alejó de su padre el corazón de su pueblo, 2 Samuel 15:1-6).

b. La gente que hace esto muestra y da prueba de que **codicia** los bienes y las posesiones de su prójimo, de modo que mediante tratos injustos intenta obtener lo que no le pertenece. No se complace en que el prójimo tenga lo que Dios le ha dado. **Envidia** de lo que él tiene. Todo lo quiere. Isaías 5:8. Los malos deseos de la envidia y la avaricia habitan en su corazón. Dios nos prohíbe esos malos deseos en estos dos mandamientos. No debemos ser egoístas y avaros, sino debemos estar contentos con lo que Dios nos da. 1 Timoteo 6:6-10. La avaricia por un lado es muy necia. Es suficiente con que tengamos comida y ropa. No podemos llevarnos ninguna posesión cuando partamos de este mundo. Y por otro lado la avaricia es muy peligrosa, y lleva a los hombres a la destrucción y a la perdición.

#### UNA PARÁFRASIS DE LOS DIEZ MANDAMIENTOS

I Amar y obedecer a Dios, y traer a otros a conocerle;

II No poner nada en lugar de Dios;

III Respetar a Dios en pensamiento, palabra y obra;

IV Y apartar regularmente ocasiones para adorar, orar y estudiar los caminos de Dios.

V Amar, honrar y ayudar a nuestros padres y familiares; respetar a las autoridades y obedecer lo

que justamente dispongan;

VI Respetar la vida que Dios nos ha dado; orar y trabajar por la paz; eliminar del corazón toda

malicia, prejuicio y odio; y ser bondadosos con todas las criaturas de Dios;

VII Usar nuestros apetitos corporales según la voluntad de Dios;

VIII Ser honestos y justos en todos nuestros tratos; buscar la justicia, la libertad y lo que es

necesario para la vida de todos; y usar nuestros talentos y bienes, conscientes de que vamos

a rendir cuenta de éstos a Dios;

IX Decir la verdad y no confundir a otros por nuestro silencio;

X Resistir toda tentación de envidia, avaricia y celos; regocijarnos en los talentos y virtudes de otros; y cumplir nuestro deber por amor a Dios, quien nos ha llamado a comunión con él.  
(LOC. p. 739)

### Las Bienaventuranzas de Jesús

"Felices los pobres de corazón, porque el reino de los cielos les pertenece.  
Felices los afligidos, porque serán consolados.  
Felices los desposeídos, porque heredarán la tierra.  
Felices los que tienen hambre y sed de la justicia, porque serán saciados.  
Felices los misericordiosos, porque serán tratados con misericordia.  
Felices los limpios de corazón, porque verán a Dios.  
Felices los que trabajan por la paz, porque se llamarán hijos de Dios.  
Felices los perseguidos por causa del bien, porque el Reino de los Cielos les pertenece. Felices ustedes cuando los injurien y los persigan y los calumnien y de todo por mi causa. Alégrense y pónganse contentos porque el premio que les espera en el cielo es abundante. De ese mismo modo persiguieron a los profetas anteriores a ustedes" (Mateo 5, 3-12). (Biblia del Pueblo)

### Recordamos:

- EL SEÑOR DIJO: "YO SOY EL SEÑOR TU DIOS, EL QUE TE SACÓ DE EGIPTO, PAIS DE LA ESCLAVITUD. POR ESO TE DOY ESTOS MANDAMIENTOS" (Éxodo 20,2).
- LOS MANDAMIENTOS SON UN CAMINO QUE DIOS NOS DA PARA QUE NO VOLVAMOS A CAER NUNCA EN LA ESCLAVITUD, EN UNA SOCIEDAD OPRESORA. NOS AYUDAN A CONSTRUIR UNA SOCIEDAD DE HERMANOS /AS, DONDE REINEN LA JUSTICIA Y EL AMOR.
- LA LEY ES UNA AYUDA QUE EL SEÑOR NOS DA PARA VIVIR Y REALIZAR SU PROYECTO DE MODO PERSONAL Y COMUNITARIO.

### Reflexionamos en comunidad:

- ¿Qué normas, leyes, obligaciones, costumbres hay en tu comunidad y que todos deben respetar y cumplir, si no quieren ser castigados?
- Esas normas, leyes... ¿esclavizan o ayudan a crecer a la comunidad?
- ¿Crees que los Diez Mandamientos son una ayuda para una vida correcta de la persona y para construir una sociedad nueva? ¿Cómo? (Lee Éxodo 20, 1-17).

**Rezamos:**

Felices los que sin mancha caminan en la Ley del Señor. Felices los que guardan sus mandamientos y buscan a Dios de todo el corazón. Tú reprendes a los soberbios y maldices a los que se apartan de tus leyes (Salmo 118, 1.2.21).

**Nuestra oración**

Jesús nos enseñó a rezar, sobre todo con su ejemplo. Nos pidió que nunca dejásemos de rezar (Lucas 18, 1). Pero también nos alertó para que nuestra oración no fuese igual a la oración de los fariseos, que alababan mucho a Dios con la boca, pero su vida estaba muy lejos de Dios y de los hermanos/as.

Rezar: es vivir atentos a Dios, es comprometerse a cumplir su voluntad.

Rezar es alabar a Dios, es agradecer a Dios, es pedir por nosotros y por nuestros hermanos y hermanas todo aquello que Dios nos puede dar.

La Biblia tiene muchas oraciones. El libro de los *Salmos* es el libro de las oraciones del pueblo de Israel, y contiene la memoria del pueblo sobre la presencia activa y liberadora de Dios en su historia.

Los apóstoles le pidieron a Jesús que les enseñase a rezar. Jesús les enseñó el Padrenuestro, que es la forma más perfecta de oración.

En el Padrenuestro:

- recordamos al Padre
- y a los hermanos y hermanas,
- pedimos el Reino de Dios
- pedimos el pan de cada día para todos
- la fuerza de perdonar y de no hacer el mal.
- reconocemos su gloria

Siguiendo a Jesús, la Iglesia siempre ha tenido sus propias oraciones. El momento más importante de la oración para la Iglesia es la celebración de la eucaristía. La eucaristía (misa) es la mejor oración que los cristianos hacen en compañía de Jesús.

Los cristianos tenemos otras oraciones. Estas oraciones las aprendemos desde niños, el Padrenuestro, Avemaría, la Señal de la cruz y otras. Sin embargo, rezar no es repetir, como loros, unas oraciones que aprendimos de memoria.

Un hijo para hablar con su padre no necesita aprender de memoria lo que le va a decir. Habla de lo que siente en su corazón. Lo mismo tiene que ser nuestra oración. Rezar es hablar con el Padre. Cada persona, cada comunidad, debe expresar con libertad sus sentimientos hacia Dios.

## **15. Las oraciones del cristiano**

### **La señal de la cruz**

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

### **Credo**

Creo en Dios Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos; al tercer día resucitó de entre los muertos; subió a los cielos y está sentado a la derecha del Padre; desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de los muertos y la vida eterna. Amén.

### **Padrenuestro**

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga tu Reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Porque tuyo es el Reino, tuyo es el Poder, y tuya es la Gloria, ahora y por siempre. Amén.

### **Avemaría (bíblica)**

Dios te salve María, llena eres de gracia: el Señor es contigo, bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

### **Gloria**

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo como era en el principio ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

### **Recordamos:**

- JESÚS NOS ENSEÑÓ A REZAR, SOBRE TODO, CON SU EJEMPLO
- EN LA ORACIÓN NUESTRA VIDA HA DE ESTAR MUY CERCA DE DIOS Y DE LOS HERMANOS /AS, SOBRE TODO, DE LOS MÁS NECESITADOS
- REZAR ES VIVIR ATENTOS A DIOS Y A LA REALIDAD EN QUE VIVIMOS COMO PUEBLO
- REZAR ES ALABAR A DIOS Y PEDIR POR NOSOTROS Y POR NUESTROS HERMANOS/AS:  
PARA QUE SE REALICE EN LA HISTORIA SU REINO

### **Reflexionamos en comunidad:**

- ¿Qué oraciones acostumbras rezar en tu familia, en tu comunidad y en qué momentos de la vida especialmente?
- ¿Qué es rezar para ti? ¿Cómo lo haces?

- La oración, ¿es para que Dios resuelva y solucione nuestros problemas o para que tengamos fuerza de vivir mejor nuestro compromiso cristiano?

## DECÁLOGO DE LA PERSONA FELIZ

- Feliz el que ama a Dios y vive con fe, atento a lo que el Señor quiere. (Quien cree, reza y dedica un tiempo para las celebraciones de la comunidad cristiana).
- Feliz el que reconoce a Dios como un Padre cariñoso con sus hijos e hijas. (No hagas de Dios un "negociante", para tenerlo en cuenta sólo a la hora de pedirle algún favor, a cambio de alguna promesa).
- Feliz el que descubrió que el verdadero Dios camina con el pueblo y quiere su libertad. (No digas que Dios quiere la explotación del ser humano, la miseria, la injusticia, que haya ricos y pobres... toda la maldad es causada por el egoísmo de la persona humana).
- Feliz el que comprende que seguir a Jesús es vivir en comunidad, en unión con el Padre y con los hermanos y hermanas. (No se engañe: quien se aparta de la comunidad cristiana, por intereses personales, se aparta de Dios; quien persigue a la comunidad, persigue a Dios).
- Feliz el que respeta y trata a todos como iguales, como verdaderos hermanos y hermanas. (No es verdadero cristiano quien desprecia al indígena, al obrero, al anciano, a la prostituta, al pobre, al inmigrante).
- Feliz el que confía en sus compañeros
- Feliz el que piensa que la vida y el buen nombre de los compañeros valen más que todo el oro del mundo. (No es cristiano quien es vengativo, quien no sabe perdonar, quien calumnia al otro, quien traiciona a los compañeros).
- Feliz el que sabe que su dignidad personal es sagrada. (No venda su conciencia, su libertad, su voto, por dinero, por un puesto o por intereses personales).
- Feliz el que entiende que la verdadera religión es amar a Dios como Padre y al prójimo como hermano o hermana:
  - trabajando por el Reino de Dios
  - estando siempre de parte de los más necesitados y pobres
  - nunca desanimándose, ni en los momentos más difíciles o de persecución
  - luchando por la libertad y los derechos humanos a través de la comunidad cristiana, de las organizaciones sociales, de la política que busca la justicia.